



El Vino Turismo

GUÍA DE TURISMO



El Viso
Turismo

Al norte de la actual provincia de Córdoba, en el corazón de Los Pedroches, se asienta la villa de El Viso. Rodeada de amplias dehesas pobladas de encinas centenarias, El Viso extiende su dilatado término hasta alcanzar las tierras castellano-manchegas y extremeñas, comunidades vecinas con las que tradicionalmente ha estado relacionado y con las que comparte no pocos rasgos culturales.

Pueblo eminentemente agrícola y ganadero, El Viso ha sabido mantener sus tradiciones, sus fiestas, su gastronomía..., conservando un rico legado cultural que se puede disfrutar en las diferentes manifestaciones festivas que se desarrollan a lo largo del año. Es un lugar donde el visitante no se siente extraño, donde es acogido con la cordialidad, sencillez y cercanía que siempre ha caracterizado a sus vecinos.

El Viso, consciente de la importancia que el turismo ha alcanzado en la sociedad actual, ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos recuperando aquellos lugares relevantes para su historia, como el refugio de la Guerra Civil, a la vez que ha potenciado las fiestas que por su singularidad e importancia son merecedoras de una atención especial. Es el caso del Auto de los Reyes Magos para la que se ha creado un museo municipal.

El Viso cuenta con un rico patrimonio natural y cultural que posibilitan experiencias y sensaciones que ningún viajero debe perderse, y que desde esta guía le animamos a descubrir.

AYUNTAMIENTO DE EL VISO
Plaza de la Constitución, 1
Telf. 957 127 005
14470 EL VISO (Córdoba)
www.ayto-elviso.com
https://www.facebook.com/aytoelviso/?locale=es_ES
Instagram: @aytoelviso



HISTORIA

El lugar donde actualmente se asienta El Viso ha tenido siempre cierto valor estratégico, estando documentados los asentamientos humanos en sus inmediaciones desde el Calcolítico. Atravesado por la llamada Vía del azogue, que unía la Córdoba romana con la zona minera de Almadén, en la antigüedad no pasó de ser un mero entronque de caminos donde se unían a la citada vía las procedentes de Miróbriga (Capilla, en Badajoz) y a Solia (yacimiento de la Virgen de las Cruces en El Guijo, Córdoba). En aquellas fechas, en esta confluencia de caminos pudo establecerse alguna posada o posta (mansio o mutatio) para al descanso de los viandantes o para el cambio de los animales que transportaban las carretas cargadas de mineral, aunque de ello no nos ha quedado evidencia alguna.

La red de camino heredada de Roma, que tenía una marcada orientación norte-sur, se vio reforzada durante la Edad Media al cruzarse con ella la que atravesaba Los Pedroches en dirección este-oeste.

En este cruce de caminos, que ponía en contacto la zona central de Los Pedroches con el resto de Andalucía, Extremadura y

Castilla la Mancha, surge El Viso en la segunda mitad del siglo XIII, poco después de que Fernando III conquistara el sector del antiguo reino de Córdoba en el que se encuentra enclavado. Pero los caminos no solo fueron la causa del nacimiento de la localidad, sino que también configuraron el armazón que sirvió de base para su posterior desarrollo urbano.

El Viso, también llamado en la Baja Edad Media Casas de don Adam, aunque en un principio perteneció al concejo cordobés, pronto pasó a formar parte, junto con Santa Eufemia, El Guijo y Torrefanca, del señorío, luego condado, de Santa Eufemia, entidad a la que permaneció hasta la disolución de los señoríos en la primera mitad del siglo XIX. Durante la Edad Moderna, El Viso se convirtió en la villa más poblada y dinámica del condado, lo que explica que en esa etapa de su historia se trazara la actual plaza de la Constitución, y que se levantaran la actual iglesia parroquial, la desaparecida ermita de Santa Ana y las casas consistoriales. En el siglo XIX El Viso alcanzó la que posiblemente haya sido su etapa de mayor prosperidad, que se reflejó en un gran desarrollo demográfico, económico y urbano, que han sido la base que explica muchos aspectos de su realidad actual.



◆ PATRIMONIO / MUSEOS / MONUMENTOS



Iglesia Parroquial de la Encarnación

La **iglesia parroquial de la Encarnación** data de finales del siglo XV o comienzos del XVI. Fue en su origen un modesto edificio que podía encuadrarse arquitectónicamente dentro de las denominadas “iglesias de la Mesta” y, aunque ha sufrido múltiples transformaciones a lo largo del tiempo, aún pueden observarse en ella las características originarias que lo identifica con este tipo de iglesias.

Presentaba en un principio una nave única, con cuatro arcos transversales apuntados de ladrillo rojo con arranques de granito, que tuvieron que ser reforzados en el exterior con contrafuertes para contrarrestar las grandes presiones laterales que ocasionaba la amplia nave del edificio. La cabecera formaría el quinto cuerpo del templo y posiblemente fuera plana, sin marcarse al exterior, como era corriente en muchas iglesias y ermitas de ese tipo.

En 1623, bajo el patrocinio de los Marqueses de la Guardia que también eran señores de Santa Eufemia, el templo sufrió una ampliación con la que alcanzó las dimensiones actuales. En ella se unieron de dos en dos con un muro exterior los contrafuertes del templo, excepto aquellos entre los que mediaba una puerta de entrada a la iglesia. De esta manera se crearon unos espacios que, debidamente comunicados con el interior del templo, se convirtieron en las actuales capillas. Se amplió también la cabecera de la iglesia y se hizo nueva la sacristía.

De las puertas, la única originaria, y la más antigua, es la de poniente, formada por un sencillo arco de granito. En la reforma del siglo XVII se realizaron las otras dos portadas de más porte arquitectónico. De ellas, la más noble, realizada toda en granito, es la del sur, que está formada por pilastras almohadilladas sobre las que se sustenta el arco de medio punto que franquea la entrada a la iglesia, la otra, la del lado norte, es enteramente de ladrillo, y en su ejecución se copiaron, a grandes rasgos, los motivos de la anterior.

Tras las reformas realizadas en 1967 el templo adquiere su fisonomía actual y con ella el templo ganó en visibilidad y, sobre todo, adquirió la amplitud espacial y diafanidad que lo caracteriza. De esas mismas fechas es el retablo neobarroco del altar mayor que está presidido por la imagen de la titular del templo.

La torre consta de cuatro cuerpos, el primero, formado por un fuste prismático en el que alternan el granito con hiladas de ladrillos, sirve de caja a la escalera de caracol que lleva al segundo, realizado en ladrillo, que es el campanario. Ambos se realizaron en 1780. Los otros dos, edificados con este mismo material, se levantaron en 1928, albergando uno el reloj y el otro la campana del mismo. Con la construcción de este último cuerpo, la torre alcanzó su fisonomía definitiva, donde el juego de proporciones le confiere la imagen esbelta y estilizada que la caracteriza. ■



Ermita de Santa Ana

Ermita de Santa Ana

Hasta los años sesenta del pasado siglo existió en El Viso una ermita dedica a su patrona, Santa Ana, construida en el siglo XVI. Seguía el prototipo de las ermitas de la zona, de una sola nave, cubierta por un tejado a dos aguas, con arcos transversales apuntados cuyos empujes laterales eran contrarrestados por pronunciados contrafuertes exteriores. Estos contrafuertes constituían una de las características más acusadas del templo junto con la portada de poniente, que presentaba un arco de medio punto con dovelas de granito, enmarcado por un alfiz del mismo material. Pese a su sencillez, la nobleza de los materiales empleados y la rotundidad de las formas le conferían un aire de firmeza y armonía. Esta portada es el único vestigio que se conserva de la antigua ermita, y sirve de acceso al recinto en el que se ubica la actual, que presenta unos parámetros arquitectónicos muy alejados de los usuales en la zona. ■



Ermita del Cristo de las Eras

Construida en la segunda mitad del siglo XIX, es de reducidas dimensiones, y su portada está rematada con un frontón partido sobre el que se levanta una esbelta espadaña de un solo vano. Tiene adosado a sus espaldas un Calvario, que presenta las características propias de todos los existentes en la zona: un cubo de mampostería en el que se encuentra plantado un olivo. ■



Ermita de Santa Rosalía y San Isidro

En la segunda mitad del siglo XIX se levantó extramuros de la localidad una ermita dedicada a Santa Rosalía. Convertida en polvorín durante la Guerra Civil, fue destruida al explotar este. Sobre su solar se levantó a finales de los años sesenta del pasado siglo, la actual bajo la advocación de Santa Rosalía y San Isidro. Presenta una planta rectangular y una portada de ladrillo coronada por un doble vano a manera de espadaña. Delante se reubicó la denominada "Cruz del Cura", trasladada desde su emplazamiento original en el cerro de los Pulgonés. ■



Ermita de San José

Ubicada en el barrio del mismo nombre, es de reciente construcción. Presenta planta cuadrada y cubierta a dos aguas. ■



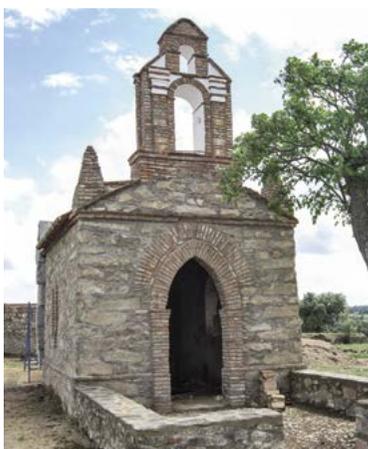
Ermita de Santa Rosalía la Vieja

Aunque se la conozca por ese nombre, en realidad es una simple hornacina adosada al caserío que contiene un nicho con una imagen de la titular. Según la tradición los vecinos de la calle la erigieron en agradecimiento a Santa Rosalía por haberlos librado de una epidemia de cólera que azotaba a la localidad. ■



Ermita de Nuestra Señora de Vallehermoso

En el paraje conocido como “Huerta de los Frailes” se encuentra la ermita de Ntra. Sra. de Vallehermoso. A escasos metros se encuentran las ruinas del convento franciscano de San Alberto del Monte, destruido tras ser exclaustrado y desamortizado en 1836. ■



Ermita del Niño Jesús

Conocida popularmente como ermita de Don Miguel, esta pequeña ermita se encuentra enclavada en la finca de Los Luengos, a cuatro kilómetros de la población. Fue bendecida el 14 de abril de 1909, y ha sido remodelada recientemente por el ayuntamiento de la localidad. De pequeñas dimensiones, en su fachada destaca la espadaña de doble vano que la corona. ■



Castillo del Madroñiz

Castillo del Madroñiz

Es la obra más importante de arquitectura civil de la localidad. Situado en el extremo noroccidental del término, a unos treinta kilómetros de la población, es una fortificación de origen árabe levantada entre los siglos XI y XII sobre la vega del Zújar para vigilar las vías de comunicación que unían la submeseta sur con el valle del Guadalquivir. Era, además, uno de los baluartes de la línea de fortificaciones creada para defender a la ciudad y reino de Córdoba de los posibles ataques que pudieran sufrir por el norte.

Tras la conquista cristiana fue donado al infante D. Manuel, hijo de Fernando III, y tras sucesivas ventas acabó en poder de los señores de Santa Eufemia.

Es un edificio de medianas dimensiones. Su entrada está flanqueada por dos torreones cilíndricos que dan paso a dos grandes patios, llamados el de la Entrada y el del Pozo. De todo el recinto sobresale la torre del homenaje, de planta rectangular y coronada por merlones, cuyas puertas interiores tienen decorados los dinteles con interesantes yeserías mudéjares de influencia toledana.

Restaurado y en perfecto estado de conservación ha sido premiado por la asociación de Amigos de los Castillos. Desde él se divisa un amplio, bello y agreste panorama por el que discurre el río Zújar.

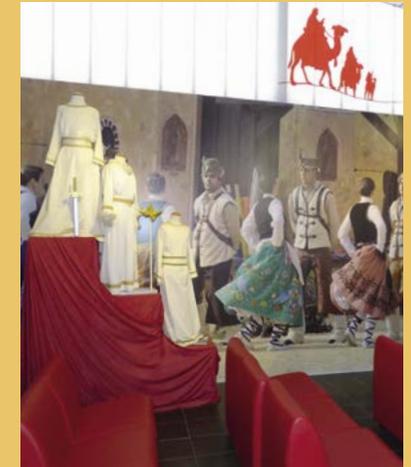
Las tierras de Madroñiz han alcanzado justa fama a lo largo de los siglos por su abundancia en caza mayor y menor. Esto explica que no lejos del castillo, al otro lado del Zújar, los señores de Santa Eufemia levantaran una casa para recreo y caza, denominada “Casa la Bóveda” por la de medio punto que cubría su estancia inferior y que aún se conserva. ■

MUSEO AUTO DE LOS REYES MAGOS

Es la materialización de una parte del patrimonio inmaterial de la localidad. En él se conservan una serie de elementos que pueden ayudarnos a rastrear la historia del Auto de los Reyes Magos, uno de los elementos más significativos del acervo cultural de El Viso.

En este museo se custodian ejemplares de la obra matriz del Auto, así como de diferentes cuadernillos con el texto de distintas representaciones.

También se exponen en él maquetas de los escenarios levantados en diferentes ediciones, recursos audiovisuales, paneles explicativos, una sala infantil para acercar la obra a los más pequeños, recursos especiales que facilitan la comprensión de todo lo expuesto a las personas invidentes, ejemplares del vestuario característico de los diferentes personajes que aparecen en la obra, así como una nutrida galería fotográfica que nos ofrece una interesantísima panorámica visual que constituye todo un repaso de la historia de la representación.



Teno



Centro Expositivo Aurelio Teno



Nuestro municipio acoge el mayor espacio expositivo de Aurelio Teno donde se exponen 29 esculturas y 23 pinturas, de las 232 obras con las que cuenta el Ayuntamiento de El Viso, inaugurado en abril de 2022.

Entre sus obras destacan las dedicadas al Quijote, personaje de Cervantes que se convierte en un motivo esencial en la producción artística de este autor; la tauromaquia, otro tema recurrente en su creación; y las águilas, surgidas de su inspiración en la naturaleza.

Los materiales utilizados en sus esculturas era la piedra, el bronce y la plata que a veces mezcla con la variedad y colorido de los minerales. En sus pinturas superpone materiales como tierra, papel, cartón... bajo el color y provoca el relieve para crear originales esculto-pinturas adheridas al pop-art.

Ubicado en la Avenida Parque n.º 37. 1ª planta.



Centro de Artesanía de Los Pedroches



Edificio creado para recoger la tradición artesanal existente en la Comarca de Los Pedroches.

Es un espacio destinado a la formación y estudio de la Artesanía, creando un punto de encuentro de los artesanos/-as, así como un lugar para realizar exposiciones de los mismos.

En la actualidad cuenta con una exposición permanente de los artesanos que forman parte de Oñarpe (Asociación de Artesanos de la Comarca de Los Pedroches), otra exposición del Curso de Bordado y Confección Aplicado y del Curso de Crochet.

Ubicado en la Avenida Parque n.º 19.



Refugioelviso

Setenta años después el refugio de El Viso vuelve a cobrar vida y abre una puerta a la historia más reciente de la comarca de Los Pedroches, situada en uno de los frentes más activos que hubo en la pasada Guerra Civil.

Los refugios surgen ante la necesidad que siente la población de protegerse ante los ataques de la aviación. Los hubo particulares, labrados por los propios vecinos en las partes que creían más seguras de sus domicilios, o públicos, como el que nos ocupa, que fue realizado por los vecinos bajo la supervisión de las autoridades militares alojadas en la localidad.

El refugio de El Viso consta de una galería central a la que desembocan otras dos laterales, por lo que presenta cuatro bocas de acceso. De estas bocas en la actualidad solo están abiertas dos, las que marcan el inicio y el final de la galería principal: la del nordeste que es la que se utiliza como entrada y la del suroeste, que es la que se utiliza como salida. La galería visitable del refugio tiene 78 metros de largo, y va atravesando, en un zigzag continuo, toda la plaza de la Constitución.



Restos del muro original



1. Quijote de Eloy Teno, situado junto a la biblioteca municipal.
2. Toro dedicado a Alfonso Ruiz López.
3. Escultura dedicada a la representación del Auto de los Reyes Magos.



FIESTAS

Las fiestas en los pueblos son un elemento fundamental del patrimonio cultural de los mismos. Constituyen, por su diversidad, magníficos ejemplos de la peculiaridad de una comunidad, convirtiéndose en valiosas expresiones de la cultura local y objeto de orgullo de sus gentes. Suponen una manifestación pública de la historia del municipio.

En el amplio abanico de las fiestas de El Viso cabe mención especial la representación del **Auto de los Reyes Magos**, declarada de interés turístico de Andalucía en 1999.

En la noche del **1 al 2 de febrero**, el fuego se convierte en protagonista indiscutible con la **fiesta de la Candelaria**. En torno a estas magníficas hogueras los vecinos se reúnen para cantar, bailar, comer y beber. Existe la costumbre de confeccionar unos muñecos de trapo que representan a personajes actuales que son quemados al anochecer en las candelas.

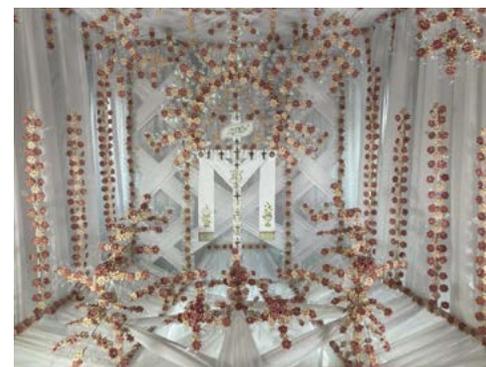
Durante el **carnaval**, chirigotas, comparsas y disfraces pasean por las calles de El Viso la originalidad y colorido de sus trajes, a la vez que cantan letras jocosas que repasan los hechos acaecidos durante el año, tanto del municipio como fuera de él.

La **Semana Santa** son días de recogimiento y devoción para los viseños. En estas fechas tiene lugar la representación del Vía Crucis por las calles del municipio, siendo los actores los propios vecinos de la localidad. También las cofradías viseñas realizan sus estaciones penitenciales por las estrechas calles de El Viso, impregnado de un intenso olor a cera e incienso a su paso mientras se revive la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. El lunes de Pascua toma el testigo la **Virgen de Vallehermoso**, en cuyo honor se celebra una romería en el paraje de "**la huerta de los frailes**" en la que es tradición saborear el relleno y hornazo típico de esta zona.

El primer fin de semana de mayo tiene lugar la fiesta de **La Cruz**. Las mujeres y hombres viseños se afanan en confeccionar y engalanar cruces, interiores y exteriores, expuestas al público en numerosas calles.

Las **verbenas** son muy significativas en El Viso. La de San José (*en torno al 19 de marzo*), la de Santa Rosalía (*fin de semana más próximo al 4 de septiembre*), y la del Santo Cristo (*próxima al 15 de septiembre*). Característica común a todas ellas son las rifas de lechones y jamones, así como los bailes que se organizan.

El ciclo festivo culmina con las **Fiestas en honor a la Abuela Santa Ana**, del 24 al 29 de julio. La costumbre más arraigada de esta fiesta son los **encierros de vaquillas** que siembran las calles de entusiasmo, sorpresas y carreras. ■



AUTO DE LOS REYES MAGOS

Declarada fiesta de INTERÉS TURÍSTICO DE ANDALUCÍA, es una representación teatral que tiene lugar cada cuatro años en la plaza de la Constitución de El Viso. Sus orígenes se remontan a 1836 y desde entonces ha venido escenificándose en la localidad hasta llegar a convertirse en unos de los elementos más preclaros de su identidad.

La obra que se representa es una adaptación de la de D. Gaspar Fernández Ávila, titulada “La infancia de Jesucristo”, conocida también como “Los Coloquios”, cuya primera edición salió a la luz en 1784. En el texto que se representa en El Viso se escenifica la Anunciación, la búsqueda de posada de José y María, el nacimiento de Jesús, la ado-

ración de los pastores, la ira de Herodes y la adoración de los Magos. Un coro interpreta villancicos tradicionales de la zona que sirven para adelantar al auditorio la acción que va a desarrollarse en la obra, y para amenizar, los bailes con los que los pastores agasajan a Jesús cuando van a adorarlo.

La representación tiene lugar en la plaza del pueblo y en ella intervienen casi doscientos vecinos, ataviados con sus trajes típicos, que llenan de color y alegría la localidad en los días de esta fiesta tan señalada. ■





LAS VAQUILLAS

Los encierros de vaquillas constituyen desde antiguo, el espectáculo central de las fiestas que el pueblo de El Viso celebra, en la última semana de julio, en honor a su patrona Santa Ana.

Como en otros encierros, el origen de esta tradición está directamente vinculado con el traslado de las reses desde los parajes cercanos a la localidad donde habían estado pastando los días anteriores a la fiesta, hasta corrales donde eran encerrados antes de la corrida.

Durante los días que duran los festejos, las calles Toriles, Riscale-

jos y Ramón y Cajal son un hervidero de personas que esperan impacientes el estampido de los cohetes que anuncian el comienzo de los encierros. A partir de ahí todo es expectación, emoción y sobresaltos. Ratos inolvidables vividos en la alegría de una fiesta que lleva a los viseños a afianzar cada año un poco más sus señas de identidad y a los forasteros a vivir una experiencia inolvidable.

Los encierros son algo más que una fiesta. Son parte de la identidad de un pueblo sencillo y acogedor que no sólo hace partícipe de ellas a todos sus visitantes, sino que se siente orgulloso de compartirlas. ■



◆ NATURALEZA



Aula de Naturaleza “El Pocito”

El aula de la naturaleza “El Pocito” es un centro de educación ambiental que ofrece una visión general y sencilla del entorno natural de la comarca de Los Pedroches, caracterizado por albergar zonas de un alto valor ecológico en las que se desarrollan una gran variedad de especies animales y vegetales.

Ideado como un elemento dinamizador que sirva para potenciar la educación ambiental tanto en la localidad como en la comarca, en ella se desarrollan seminarios, jornadas, charlas, cursos y las más variadas actividades escolares cuyo fin no es otro que el de concienciar a los escolares, y a la población en general, sobre la necesidad de conocer, cuidar, y transmitir nuestro patrimonio natural.

El aula cuenta con unas instalaciones repartidas en salas de exposición de fauna, vegetación y energías renovables; una sala de conferencias; zona agrotécnica; y huerto ecológico con frutales, especies arbóreas mediterráneas, y plantas aromáticas y de granja. También dispone de áreas de descanso y zonas recreativas. ■



Presa de La Colada

El embalse de la Colada se extiende por los términos municipales de El Viso, Hinojosa del Duque y Belalcázar, con una superficie total de 608ha.

Se sitúa en la cuenca hidrográfica del Guadiana y apresa las aguas del río Guadamatilla, aprovechando de forma óptima las posibilidades que ofrece un encajonamiento natural en el que se levanta la presa de hormigón, tipo arco-gravedad, con una capacidad de embalse de 58hm³. Sus aguas se destinarán al abastecimiento de la comarca de Los Pedroches y a la de Almadén, en la provincia de Ciudad Real.

Para el acceso a la presa se ha construido una carretera entre las localidades de Santa Eufemia y El Viso, que discurre en la mayor parte de su recorrido junto a la Cañada Real de la Mesta.

El uso recreativo en este espacio se ha considerado como otro aprovechamiento del embalse además del abastecimiento, para lo cual se han creado dos áreas recreativas destinadas a tal fin en las orillas del mismo. Desde ellas se puede disfrutar de unas inmejorables vistas del embalse y presa de la Colada, acompañadas por un entorno magnífico, en un lugar adaptado para el recreo y disfrute de todos los visitantes en plena naturaleza.

Esta zona recreativa cuenta con diversas instalaciones: campo de fútbol playa, parque multiaventura, mirador astronómico, merenderos, zona de pesca, zona de baño "Playa la Colada", bar-restaurante, aseos, duchas y piscina. ■



Ruta de Senderismo Embalse de la Colada

La ruta parte desde la ermita de Santa Rosalía hacia el noreste del núcleo urbano de El Viso. Pronto cruzará una carretera y nos encontraremos con la "Cruz del Cura", que perpetúa la antigua tradición de colocar cruces en los caminos y las entradas de los pueblos como símbolo de protección. Tras un giro a la derecha llegamos a la "Pista de Velasco o de las Juntas", que actualmente se encuentra asfaltada y aunque el tráfico es escaso habrá que transitar con precaución.

En la bifurcación señalizada con una flecha triple podremos escoger el camino que nos lleve hasta el embalse de La Colada. Si bien ambos caminos discurren por un entorno de dehesa, es recomendable realizar la ida por el de la izquierda y así contemplar desde el *Cerro de la Abuela* una espléndida panorámica de este paraje y su embalse, con Sierra Madrona al fondo.

En el extremo de la ruta se sitúa el área recreativa de La Colada, con merenderos, barbacoas y hasta un embarcadero.

Otros lugares de interés, cuya visita está recomendada antes de abandonar este municipio pedrocheño, son el Aula de la Naturaleza "El Pocito" y el Área Recreativa de la Huerta de los Frailes. ■



Ruta de Senderismo Ermitas

La ruta se inicia en el Parque de San José, donde se encuentra la ermita que lleva el mismo nombre, a continuación nos dirigimos a la Ermita de Santa Rosalía y nos encontraremos con la "Cruz del Cura". Desde aquí podemos hacer una incursión de ida y vuelta hasta la hornacina conocida como Ermita de Santa Rosalía la Vieja. Continuamos con la ruta y pasaremos por el Pilar Viejo, elemento a destacar y siguiendo las indicaciones llegaremos a la Ermita del Cristo de las Eras, desde este lugar se propone una ruta alternativa a la Ermita de Santa Ana, parada obligatoria en el municipio, detrás de la ermita se encuentran 15 lavaderos tallados en granito. La Ermita de Nuestra Sra. Vallehermoso se encuentra ubicada en la Huerta de los Frailes a 6,3Km de la localidad. Además también se podría visitar la Ermita de Don Miguel que se encuentra a 4,1Km del municipio. ■



◆ GASTRONOMÍA

La cocina de El Viso, al igual que la de Los Pedroches, tiene una indiscutible personalidad. Es natural y sencilla, basada en la riqueza de los productos propios. Cuenta con una amplia gama de recetas que hacen las delicias de los amantes de la buena mesa.

En la tradicional comida serrana hallaremos platos tan sabrosos como las migas, el cochifrito, la caldereta de cordero, el relleno, las hojuelas, las perrunas, los roscos, los buñuelos, el relleno y el tradicional hornazo, que constituyen las recetas más típicas de la cocina viseña.

En esta zona, el cerdo es la base de la despensa. Destaca el chorizo que es fuerte de color, suave al gusto y aromático. Otros productos típicos de la matanza son los salchichones, el lomo de la orza, la morcilla, los jamones y las paletas. El cordero junto con el cochino son la base de muchos de los platos que puede degustar el visitante. Animales estos que, criados en esta dehesa, proporcionan unas carnes de excelente calidad. ■



◆ ARTESANÍA



La presencia de numerosos profesionales de la artesanía en Los Pedroches se mantuvo durante la primera mitad del siglo XX y trajo consigo la creación de una identidad propia, que constituyó una importante base económica en los pueblos.

El Viso ha sabido conservar parte de este legado. Famosa en toda la comarca es la producción artesanal de calzado elaborado a medida, entre los que hay que destacar los botos de campo. Asimismo, se confeccionan bolsos, carteras, zapatos de vestir, así como todo tipo de artículos de guarnicionería.

Otros oficios artesanales como el trabajo de la forja están conociendo una importante revitalización, destacando las labores artesanales de cancelas y rejas. Igualmente significativos son los trabajos de cantería, utilizando la materia prima característica de la comarca, el granito, material que se trabaja con fines utilitarios y decorativos. ■

ALOJAMIENTOS

Hotel Rural Casas de Don Adame

C/ Buenavista, 28
Telf. 621 290 231
bienvenidos@casasdedonadame.es
www.casasdedonadame.es



Casa Rural La Colada

Paraje Velasco La Colada, s/n
Telf. 687 475 132
www.casalacolada.com



CÓMO LLEGAR

Desde Córdoba

Podemos llegar por la N-432 (Badajoz-Granada) hasta el cruce de Espiel, donde se enlaza con la N-502 (Córdoba-Ávila) hasta El Viso.

Desde Ciudad Real

Seguir por la N-420 hasta el cruce que nos dirige a Almadén, para continuar con la N-502 hasta la localidad de El Viso.

Desde Badajoz

Se accede por la N-432 (Badajoz-Granada) hasta el cruce de Espiel, donde enlazamos con la N-502 (Córdoba-Ávila) hasta El Viso.



El Viso
Turismo

Edita: Ayuntamiento de El Viso
Textos: Ayuntamiento de El Viso
Francisco Valverde
Fotografías: Archivo Ayto. de El Viso
Diseño, impresión y maquetación:
ZEROBIA · 606837867
info@zerobia.com
D.L.: CO-1472-05

*Puedes descargar
esta guía aquí*

